

delito, como si el condenar un inocente no fuera un peligro tanto mayor cuanto la probabilidad de la inocencia supera la probabilidad del reato. Falta en la mayor parte de los hombres aquel vigor necesario, igualmente para los grandes delitos, que para las grandes virtudes; porque parece que los unos van siempre á la par con los otros en aquellas naciones que se sostienen mas por la actividad del gobierno y de las pasiones, que conspiran al bien público, que por su calidad ó la constante bondad de las leyes. En estas las pasiones debilitadas parecen mas á propósito para mantener la forma de gobierno, que para mejorarla. De aqui se saca una consecuencia importante; y es, que en una nacion no siempre los grandes delitos prueban su decadencia.

Hay algunos delitos que son á un mismo tiempo frecuentes en la sociedad y de prueba difícil; y en estos la dificultad de la prueba tiene lugar de la probabilidad de la inocencia; y siendo el daño de la impunidad de tanta menos consideracion quanto la frecuencia de ellos depende de otros principios; el tiempo del exámen y el de la prescripcion deben disminuirse igualmente. Vemos sin embargo que los adulterios, el deleite griego, delitos de prueba tan difícil, son los que, conforme á los principios recibidos en práctica, admiten las presunciones tiránicas, las *cuasi-pruebas*,